

*crí, crí, crí.  
Cuánto vate baladí,  
cual los grillos del pinar  
allá y aquí,*

*ay, no cesa de cantar  
crí, crí, crí.*

JUAN TOMÁS SALVANY

## Para los niños



Ninguno de vosotros, amiguitos míos, ignora que el rayo es el cambio de la electricidad de una nube con la de la tierra, siendo por lo tanto un fenómeno natural, y no sobrenatural, como se creyó en algun tiempo.

Los efectos del rayo, son verdaderamente temibles. En todos tiempos el hombre ha procurado proporcionarse los medios que mejores le han parecido para librarse de su acción. Los antiguos creyeron que el rayo no podía penetrar sino un metro ó algo más, dentro de la tierra, y hé aquí que durante las tempestades corrian á guarecerse en cuevas subterráneas que al efecto tenían preparadas. Dícese que Augusto, al aproximarse una tempestad, se retiraba á un sitio bajo y abovedado. Que era errónea la creencia de aquellos, nos lo demuestran las enormes profundidades que en la tierra alcanza el rayo, llegando algunas veces á 10 metros y más.

Los emperadores del Japón colocan un gran depósito de agua encima de las grutas que les sirven de refugio durante las tormentas.

Entre nosotros hay quien se apresura, tan pronto asoma la tempestad, á guarecerse en las iglesias, pero si los medios de que antes he hablado son ineficaces para librarnos de los efectos del rayo; el último es peligroso, ya por la elevación que alcanzan los campanarios, ya por las materias metálicas que encierran. Las iglesias, por lo tanto, no ofrecen abrigo seguro si su campanario no está provisto de pararrayos.

La prudencia nos aconseja, pues, que no nos refugiemos en tales sitios, si carecen de aquel aparato, pues es el único medio seguro, siempre que se halle en las debidas condiciones, para librarnos de los terribles efectos de las descargas eléctricas.

Esta seguridad nos la ofreció el gran sabio norteamericano Benjamin Franklin, que nació á mediados del siglo XVIII en Filadelfia. Su gran amor á la humanidad y el noble afán de proporcionar á los hombres todo el bienestar posible, le sugirió la idea de inventar el pararrayos, llevando á cabo otros varios inventos y descubrimientos científicos.

Loor á Franklin y á los hombres que como él han trabajado y trabajan para el progreso y civilización de los pueblos.

*Leonor Vidal y Roca*